

La economía de México y las elecciones de 2012

Mark Weisbrot y Rebecca Ray

Junio 2012

Center for Economic and Policy Research
1611 Connecticut Avenue, NW, Suite 400
Washington, D.C. 20009
202-293-5380
www.cepr.net



Contenido

Introducción	4
El contexto: el fracaso del crecimiento pos-1980	4
La recesión y recuperación	7
Results of the Recession: Poverty and Unemployment.....	7
El impacto de la política macroeconómica sobre la recesión y la recuperación	11
La exportación y las remesas	17
Conclusión: La economía, las elecciones y los medios de comunicación.....	19
Bibliografía.....	22

Reconocimientos

Los autores agradecen a Samantha Eyler-Driscoll y a Sara Kozameh por asistencia en investigación y edición.

Sobre los autores

Mark Weisbrot es economista y Rebecca Ray es asociada en investigación en el Centro de Investigación en Economía y Política.

Resumen ejecutivo

Este documento examina algunos de los factores económicos que podrían ser relevantes en el marco de la elección presidencial de México este 1 de julio. Estos factores incluyen el impacto de corto plazo de la recesión y recuperación de 2008 a 2009, el desempeño de más largo plazo de la economía de México desde que el Partido Acción nacional (PAN) tomó el poder hace aproximadamente 12 años, y las tendencias de más largo plazo en el crecimiento económico durante las décadas en las que gobernó el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

Entre los puntos importantes destaca que:

- El crecimiento económico de México desde el 2000 no ha podido superar las falencias de largo plazo que caracterizaron a las dos décadas anteriores. Su crecimiento promedio anual per cápita fue de 0,9 por ciento para 2000-2011 que es aproximadamente igual a la tasa de crecimiento de 0,8 por ciento de las dos décadas de 1980 a 2000, y representa una mínima fracción de la tasa de crecimiento de 3,7 por ciento de la era previa al 2000.
- La economía de México también ha tenido un mal desempeño desde 2000 comparado con el resto de América Latina. Su crecimiento anual de PIB per cápita es menos que la mitad del promedio del crecimiento en el resto de la región.
- México sufrió la peor caída de la producción de toda América Latina durante la recesión de 2008-2009, con una caída de 9,4 por ciento en su Producto Interno Bruto.
- La recesión eliminó casi todos los avances alcanzados en la reducción de la pobreza de la década anterior.
- El desempleo no se ha recuperado de los niveles que tenía antes de la recesión y además se mantiene considerablemente más alto, en 5 por ciento, si se le compara con la tasa de 3.6 por ciento previa a la recesión. Cabe destacar que si estos números son bajos en términos absolutos, ello obedece a que la tasa oficial de desempleo no registra la magnitud total del desempleo en México. Para que un trabajador pueda ser contado oficialmente como desempleado, no debió haber laborado ni siquiera una hora en ninguna actividad remunerada durante el periodo en el que se llevó a cabo el sondeo (de desempleados), además él o ella no deben haber buscado activamente un empleo durante el periodo de referencia de dicho sondeo. Por esta y otras razones, los movimientos de la tasa oficial de desempleo deben ser vistos como un indicador proporcional del deterioro (y recuperación) del mercado laboral, pero no como una medida del nivel real de desempleo.
- El subempleo creció a más del doble durante la recesión, de 6,3 a 13,2 por ciento. Casi tres años después se mantiene todavía en un 8,3 por ciento.
- Los salarios reales han perdido terreno, reduciéndose casi en un 3,5 por ciento desde 2006.

- Los errores en las políticas han contribuido al deficiente desempeño de la economía mexicana. La política monetaria de Banco de México, el banco central, fue demasiado conservadora pues aplicó políticas de alzas en las tasas de interés (al 8,25 por ciento) justo antes de la recesión. El banco central pudo haber evitado algunos de los incrementos en el desempleo y en la pobreza si hubiese bajado las tasas de interés mucho más pronto y en mayor medida.
- El fracaso del banco central para combatir más agresivamente la desaceleración y para garantizar una recuperación más robusta, y en especial el desempleo, es atribuible en parte a su régimen de metas de inflación, que apunta a una tasa de inflación del 3 por ciento. Es decir, que al banco central le preocupaba la inflación en 2008 – que en buena medida fue provocada por aumentos de precios de los insumos básicos – cuando en realidad debió haber estado mucho más preocupado por la inminente recesión que ya estaba en marcha en Estados Unidos. En este punto vale tomar en cuenta que el 80 por ciento de las exportaciones no petroleras de México van a Estados Unidos.
- Entonces, el estímulo fiscal, aunado a la política monetaria, no sólo era demasiado pequeño, sino también demasiado tardío. México tiene un nivel relativamente bajo de deuda pública, alrededor de un 32 por ciento del PIB, y especialmente de deuda pública externa – que es una limitación más fuerte – de un 10 por ciento del PIB. Consiguientemente el gobierno tenía amplio espacio para solicitar los créditos necesarios para implementar las políticas adecuadas de estímulos fiscales.

El colapso del crecimiento económico de América Latina de 1980 al 2000 era una importante fuerza en contra – y probablemente la causa más importante – del mar de cambios que ocurrieron en la política latinoamericana a lo largo de las últimas tres décadas. Desde 1998, gobiernos de izquierda fueron elegidos en Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, Honduras y otros países. Los candidatos triunfadores en esas elecciones contendieron con campañas explícitas contra lo que ellos, y muchos más, llamaban políticas económicas “neoliberales” que estaban asociadas con la falta de crecimiento económico de largo plazo.¹ Estas políticas fueron introducidas en momentos distintos en los países de la región, aunque principalmente de la década de los ochentas a los noventas (como sucedió en México). Cabe recordar que a estas políticas se les llamaba en ocasiones “Consenso de Washington” porque el gobierno de Estados Unidos estaba involucrado en promoverlas, tanto de manera directa como a través de los organismos multilaterales que incluían al Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo.

A diferencia con las otras elecciones, el rompimiento de México con el partido que estuvo en el poder durante el fracaso económico de 1980 al 2000, fue seguido por un cambio hacia la derecha con la elección del PAN en el 2000. Y también en franco contraste con el promedio de toda la región, el desempeño económico de México no ha mejorado a lo largo de la última década si se le compara con los 20 años previos. El alcance de este documento no permite explorar por qué motivos México se movió en una dirección distinta a la mayoría del resto de los países de la región. Sin embargo, vale la pena mencionar algunos puntos interesantes. En 1988, mientras México padecía el colapso económico de esa década, el izquierdista PRD era considerado ampliamente como el

¹ Weisbrot (2006).

triunfador de la elección presidencial, a pesar de que el resultado final benefició al gobernante PRI.² En la elección más reciente, la de 2006, el conteo de votos entre el PAN y el PRD estuvo demasiado cerrado como para poder designar a un ganador. Y si bien no hubo evidencias irrefutables de que hubo un fraude significativo, las irregularidades fueron tan extendidas y tan masivas que resultó imposible determinar quién había recibido la mayor cantidad de votos.³ Aunque quedó claro que los medios masivos de comunicación, que están fuertemente monopolizados, jugaron un papel importante tanto en las elecciones pasadas como en las elecciones actuales, y han sido instrumentales para impedir que la izquierda pueda competir en igualdad de condiciones.⁴ Todos estos factores, combinados con la integración de México a la economía de Estados Unidos (que aumentó con la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte o NAFTA por sus siglas en inglés) en 1994 y con la proximidad con Estados Unidos, pueden ofrecer parte de la explicación de por qué México no ha seguido al resto de América Latina en su cambio político hacia la izquierda.

Introducción

Este 1 de julio, los votantes mexicanos elegirán a su próximo presidente o presidenta. Este informe examina brevemente algunos temas económicos que podrían resultar relevantes al resultado de las elecciones. En él se consideran el impacto a corto plazo de la recesión y la recuperación económica de 2008-2009; el récord a largo plazo de la economía mexicana desde que el Partido Acción Nacional (PAN) subió al poder hace casi 12 años, y además las tendencias a largo plazo del crecimiento económico durante las décadas finales del gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El contexto: el fracaso del crecimiento pos-1980

El PRI, el cual había gobernado a México por más de 70 años hasta 2000, es definido a menudo como un partido corrupto y autoritario, habiendo mantenido su poder a través de un sistema clientelista, la compra de votos, y algunas elecciones manipuladas. No obstante, el PRI también gestionó un período exitoso de crecimiento económico en los años de posguerra hasta 1980. De 1948 (el primer año para el cual existen estos datos) hasta 1980, el PIB mexicano per cápita creció en un 178 por ciento, a una tasa promedio anual de 3,2 por ciento.

Es difícil sobrevalorar la importancia de este crecimiento y el fracaso económico subsiguiente. El **Gráfico 1** muestra el crecimiento del PIB per cápita de México durante tres períodos: 1960–1980, 1980–2000, y 2000–2012. Durante el primer período, el PIB per cápita creció en 105,6 por ciento o en un 3,7 por ciento anualmente en promedio. Este crecimiento no sólo benefició a las clases altas, sino también proporcionó al mexicano medio una considerable mejora en su estándar de vida. Entre 1960 y 1980 la esperanza de vida aumentó de 57 a 67 años, la tasa de alfabetismo subió de 65 a 82 por ciento, y las inscripciones en estudios terciarios se duplicó.

² Thompson (2004).

³ Weisbrot, Sandoval, y Paredes-Drouet (2006); véase también Center for Economic and Policy Research (2006), y Democracy Now! (2006).

⁴ Valenzuela y McCombs (2007).

Es importante entender que si México simplemente hubiera seguido creciendo a la tasa pre-1980, el país disfrutaría hoy de un estándar de vida equiparable al nivel de vida europeo. No hay nada inherentemente inverosímil con tal situación hipotética; mientras el crecimiento de México entre 1960 y 1980 fue fuerte para un país en desarrollo, ni siquiera se acercó al de China durante los pasados 30 años, ni tampoco al nivel de Corea del Sur durante los años sesenta y setenta. Y, en efecto, Corea del Sur —que siguió creciendo a la misma tasa durante los años sesenta y setenta— ha alcanzado un ingreso per cápita igual al de algunos países de Europa Occidental. Por esto, el desplome del crecimiento económico en México después de 1980 debería ser visto como un rotundo fracaso en la política económica de largo plazo.

No ha mejorado el crecimiento económico de México desde 2000 comparado con el crecimiento de las dos décadas anteriores. La tasa promedio del PIB per cápita anual de 0,9 por ciento entre 2000-2011 es casi igual a la de 1980–2000, y constituye una fracción pequeña de la tasa de 3,7 por ciento de la época pre-2000. De hecho, como indica el **Gráfico 1**, el crecimiento mexicano fue de menos de la mitad que el de otros países de la región durante el mismo período.⁵

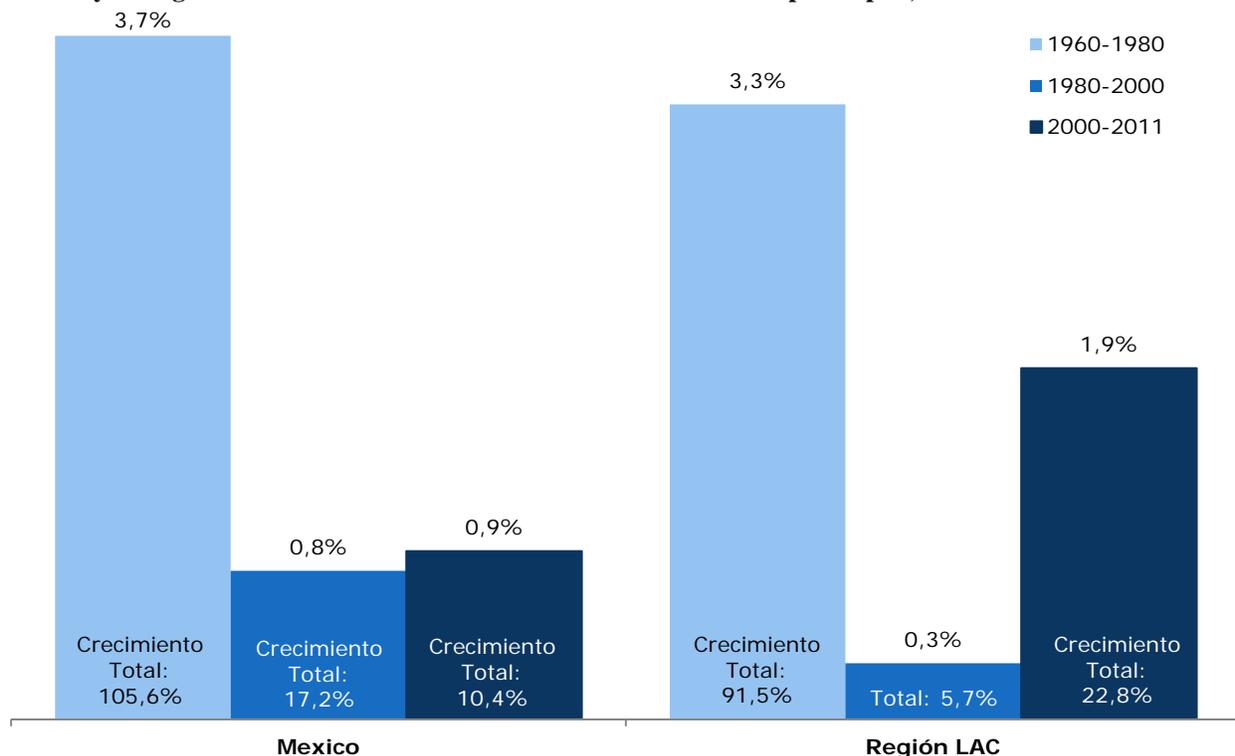
Durante las cuatro décadas que van desde 1960 a 2000, la historia de la trayectoria económica —incluyendo dicho desplome de crecimiento de los años ochenta y noventa— es parecida a la de la región en su conjunto. Esto se observa en el Gráfico 1. Entre 1960 y 1980, el ingreso per cápita en América Latina y el Caribe creció en un 91,5 por ciento, o una media de 3,3 por ciento por año. En los próximos 20 años, desde 1980 a 2000, sólo creció un 5,7 por ciento en total, o a un promedio de 0,3 por ciento por año. Esto constituye el peor fracaso de crecimiento económico en América Latina en por lo menos un siglo. Desde 2000, el crecimiento en la región ha tenido una cierta recuperación, a una tasa promedio anual de 1,9 por ciento. Ésta todavía queda muy por debajo del promedio anual de 3,3 por ciento en el período de 1960 a 1980. Sin embargo, se debe enfatizar la diferencia entre el resultado regional y el de México, que no se recuperó de la caída de 1980 a 2000, y cuyo ingreso per cápita creció menos que la mitad en la última década, al compararlo con el crecimiento de la región entera.

Hay que destacar varias observaciones sobre esta trayectoria económica en su conjunto y las elecciones pendientes en México. Primero, el desplome del crecimiento en la región resultó ser un gran impulso —y quizás la causa más importante— que dio lugar al cambio radical ocurrido en la política latinoamericana durante las últimas tres décadas. Desde 1998 se han elegido gobiernos de la izquierda en Venezuela, Brasil, Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, Honduras, y otros países. Los candidatos y partidos ganadores de estas elecciones se pronunciaron explícitamente en contra de lo que ellos, y muchos otros, llamaron políticas económicas “neoliberales”, que fueron asociadas con el fracaso de crecimiento a largo plazo.⁶ Se introdujeron estas políticas en distintos momentos en varios países, pero generalmente en los años ochenta y noventa (al igual que en México). Estas políticas también se han conocido como el “Consenso de Washington” porque el gobierno de Estados Unidos se dedicó a fomentar esta política, tanto directamente como a través de organizaciones internacionales, incluyendo el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial, y el Banco Interamericano de Desarrollo.

⁵ Fondo Monetario Internacional (2012).

⁶ Weisbrot (2006).

GRÁFICO 1
México y la Región LAC: Crecimiento Anual Promedio del PIB Real per Cápita, 1960-2011



Fuentes: Fondo Monetario Internacional (2012), Weisbrot y Ray (2011).

En contraste con otras elecciones en la región, la ruptura de México con el partido que había presidido el fracaso económico de 1980 a 2000, fue seguida por un paso a la derecha con la elección del PAN en 2000. Está fuera del alcance de este informe explorar por qué México se inclinó hacia la derecha mientras que la mayoría de la región viró en sentido contrario. No obstante, un par de observaciones son relevantes. En 1988, mientras México estaba sufriendo el desplome económico de aquella década, el izquierdista Partido de la Revolución Democrática (PRD) fue visto generalmente como el ganador de las elecciones presidenciales, aunque el ganador declarado fue el partido ya en el poder, el PRI.⁷ En las elecciones presidenciales más recientes, las de 2006, el cómputo de votos entre el PAN y el PRD fue demasiado ajustado para confirmar cuál fue el ganador legítimo. Aunque no existían pruebas claras de fraude significativo, las contravenciones de las normas fueron tan generalizadas que resultó literalmente imposible determinar cuál candidato ganó el voto.⁸ Está claro además que los medios de comunicación, que están extremadamente monopolizados, han desempeñado un papel importante, tanto en las elecciones anteriores como en las que se aproximan, y que han sido un instrumento fundamental para impedir que la izquierda pueda competir en condiciones de igualdad.⁹ Todos estos factores, junto con la integración económica entre México y Estados Unidos (que aumentó con la implementación del TLCAN -el Tratado de Libre Comercio de América del Norte o NAFTA por sus siglas en inglés- en 1994) y la

⁷ Thompson (2004).

⁸ Weisbrot, Sandoval y Paredes-Drouet (2006); véase también Democracy Now! (2006).

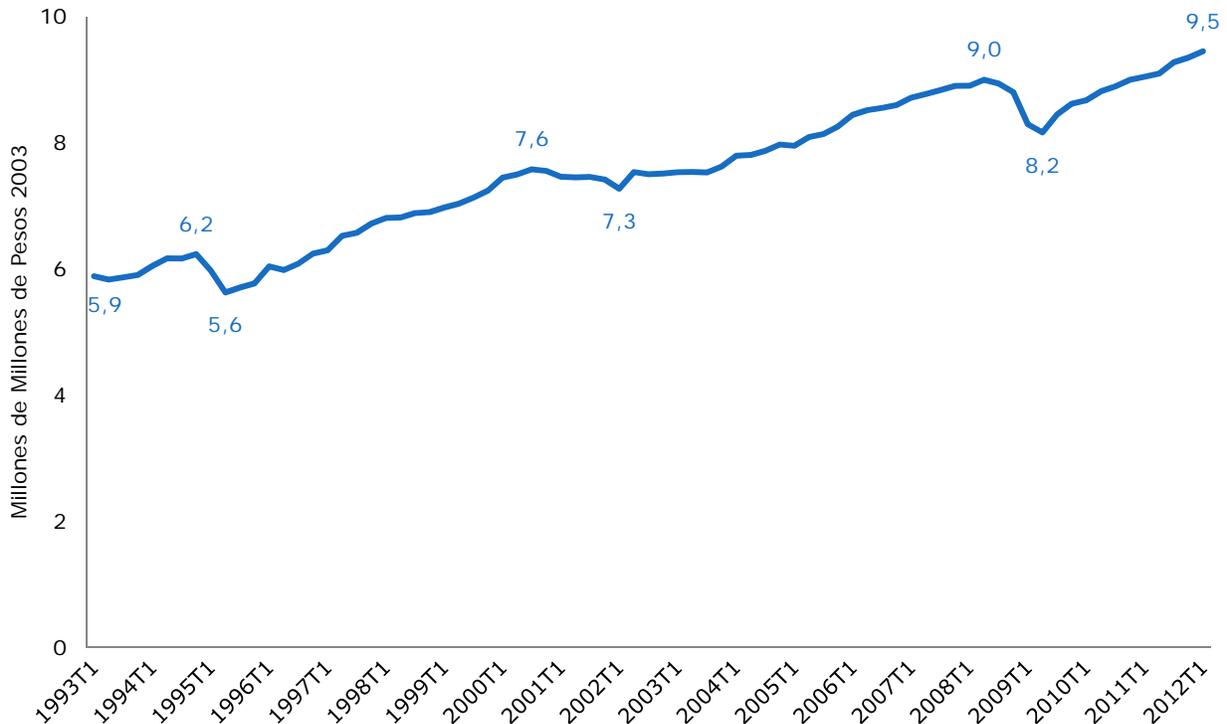
⁹ Valenzuela, Sebastian y Maxwell McCombs (2007).

cercanía a éste, pueden ofrecer parte de la explicación de porqué México no ha seguido al resto de América Latina en su cambio político hacia la izquierda.

La recesión y recuperación

La economía mexicana cayó en recesión en el tercer trimestre de 2008, y perdió 9,4 por ciento del PIB en cuatro trimestres. Esto se ve en el **Gráfico 2**, que exhibe el PIB real desestacionalizado trimestral. La caída representa la pérdida de producción más severa en la región entera. Parte de la causa de esta caída abrupta es la integración estrecha de México con la economía estadounidense, que fue el epicentro de la crisis financiera y la recesión global. La recesión fue casi tan severa como la “crisis de tequila” de 1995, cuando el PIB cayó 9,7 por ciento, pero la recuperación ha sido más lenta después de la recesión más reciente.

GRÁFICO 2
México: PIB Real, Desestacionalizado

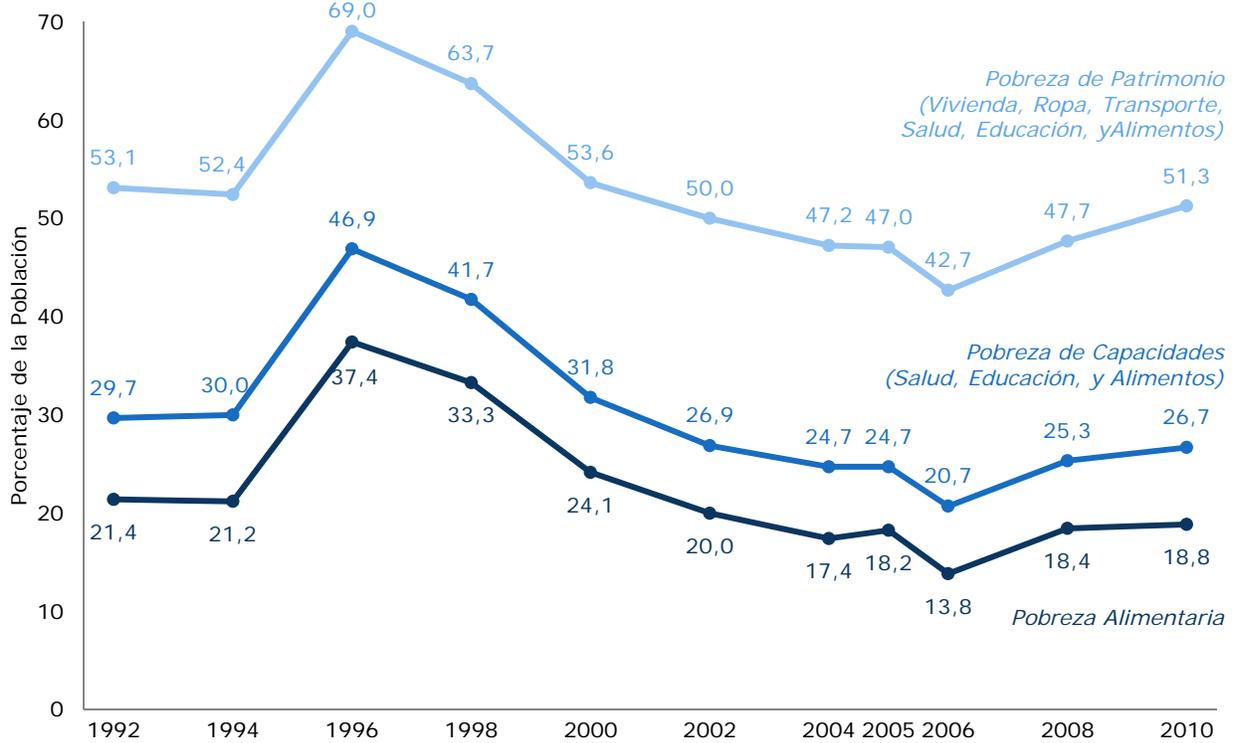


Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha), cálculos propios.

Results of the Recession: Poverty and Unemployment

Se puede observar la insuficiencia de la política macroeconómica del gobierno mexicano respecto a la crisis financiera y a la recesión mundial en las estadísticas de pobreza, mostradas en el **Gráfico 3**. A pesar de que la pobreza en México disminuyó de 53,6 por ciento de la población en 2000 hasta 42,7 por ciento en 2006, casi todo este aumento fue borrado por la recesión. En 2010 el nivel de pobreza había subido de nuevo a 51,3 por ciento. Este dato se refiere a la medida más amplia de pobreza. Pero las tendencias son iguales para una medida más estrecha, como la que es mostrada en el Gráfico 9, con la pobreza definida como los que no tienen con qué pagar ni comida, ni vivienda, ni educación; y la pobreza extrema basada en necesidades alimentarias.

GRÁFICO 3
México: Pobreza por Canasta de Consumo



Fuente: Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2010).

El revés rápido de descenso en el nivel de pobreza vale la pena destacar porque el gobierno sí contribuyó directamente a la reducción de pobreza empezando en 2000, a través de la expansión del programa principal de transferencias monetarias condicionales, Oportunidades. Las transferencias monetarias se entregan a madres de niños, y la cobertura del programa se ha ampliado desde 2,5 millones de familias en 2000 a 5,8 millones en 2011. Los pagos en transferencias pueden sumar hasta 450 pesos al mes por familia (a veces más para las familias que incluyen adultos mayores), sin incluir becas y fondos para útiles escolares. Para comparar, la línea de pobreza alimentaria supone más del doble per cápita (766 pesos en zonas rurales, y 1084 pesos en zonas urbanas).¹⁰ El número de familias cubiertas por Oportunidades creció un 10 por ciento en 2011, porque el gobierno redujo los requisitos de inscripción, y en 2010 el gobierno estaba gastando 0,7 por ciento del PIB en el programa. Pero, como hemos visto, los efectos de la recesión borraron casi todo el progreso de la década anterior en la reducción de pobreza. Es importante notar que el nivel de pobreza toma en cuenta estos pagos; por lo tanto, el efecto de la recesión tuvo incidencia en la pobreza a pesar del programa de transferencias.¹¹

El desempleo también disparó a causa de la recesión, y todavía no ha vuelto a su nivel de antes de la recesión. La tasa de desempleo oficial desestacionalizado subió de 3,6 por ciento en abril de 2008 hasta un máximo de 6 por ciento en septiembre de 2009. Esto se nota en el **Gráfico 4**. Desde entonces, ha disminuido a 5 por ciento en abril de 2012.

¹⁰ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2012) y Secretaría de Desarrollo Social (2012).

¹¹ Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo (2009).

El aumento en la tasa oficial de desempleo y la falta de recuperación económica a niveles anteriores, constituyen otro fracaso de política económica. Proporcionalmente, el aumento desde 3,6 hasta 6 por ciento, aún después de haberse reducido a 5 por ciento, es un incremento grande y ya que la serie de datos es consistente, esto es un indicador importante de un empeoramiento en el mercado laboral. No obstante, estos números son pequeños en términos absolutos, porque la tasa de desempleo oficial no capta en pleno el nivel de desempleo en México. Para caer en la categoría de “desempleado” un trabajador no puede haber trabajado ni una hora en empleo pagado durante el período bajo consideración en la encuesta; y además tiene que haber estado buscando trabajo activamente. Pero hay muchas personas no contadas en la categoría de desempleados en estos datos, que no están muy empleadas.

Esto se debe en parte al hecho de que México no tiene casi ninguna red de protección social, ni tampoco un sistema de seguro de desempleo, salvo en el Distrito Federal. Por esto, las cabezas de familia en particular suelen dedicarse a algún tipo de actividad económica para poder sobrevivir.¹² El nivel de informalidad laboral es muy alto: más que la mitad de la fuerza laboral trabaja en unidades de menos de cinco empleados. A causa de estos y otros motivos, cambios en la tasa oficial deben ser vistos como indicaciones del deterioro (y recuperación) proporcional del mercado laboral, y no como una medida del nivel real de desempleo.

Se puede ver otro indicador importante en el **Gráfico 5**, que muestra subempleo oficial (definido como los que trabajan menos horas de las que necesitan y que están dispuestos a trabajar más). Éste se más que duplicó durante la recesión, desde 6,3 por ciento hasta 13,2 por ciento. Casi tres años después, está todavía a un 8,3 por ciento.

El gobierno sí promulgó un programa de empleo compartido de corto plazo, el Programa para la Preservación del Empleo (PPE), en el cual el gobierno pagó a empleadores para que reduzcan las horas trabajadas por sus empleados en vez de eliminar puestos en fabricación de alta tecnología. El gobierno atribuye al PPE a la prevención de más de 200,000 despedidas en 2009.¹³ Si es verdad, esto significaría una ayuda a más que 0,5 por ciento de la fuerza laboral, y un efecto pequeño pero significativo en la tasa de desempleo.

Mientras tanto, los salarios reales disminuyeron, cayendo por 4,6 por ciento entre el nivel máximo en 2006 y 2010, o un cambio promedio de -0,7 por ciento por año (no es raro que los salarios suban a su máximo algunos trimestres antes de la economía entera.) En el último año se ha visto una mejora moderada, llevando la caída total a 3,5 por ciento.

Las estadísticas de pobreza y del mercado laboral muestra cuán importante es que las autoridades lleven a cabo una política macroeconómica —fiscal, monetaria, y cambiaria— de una manera que promueva el empleo pleno. Aunque la producción económica de México muestra una recuperación económica en forma V, con el PIB alcanzando su nivel previo después de cuatro trimestres, queda claro que el mercado laboral y la proporción de ingresos de los más vulnerables aun está por recuperarse. Y conforme con lo descrito abajo, el gobierno podría haber tomado medidas que pudieran haber reducido la severidad de la recesión.

¹² Véase Salas (por publicarse) para más información y análisis del desempleo en México.

¹³ Secretaría de Economía (2009).

GRÁFICO 4
México: Desempleo, Desestacionalizado

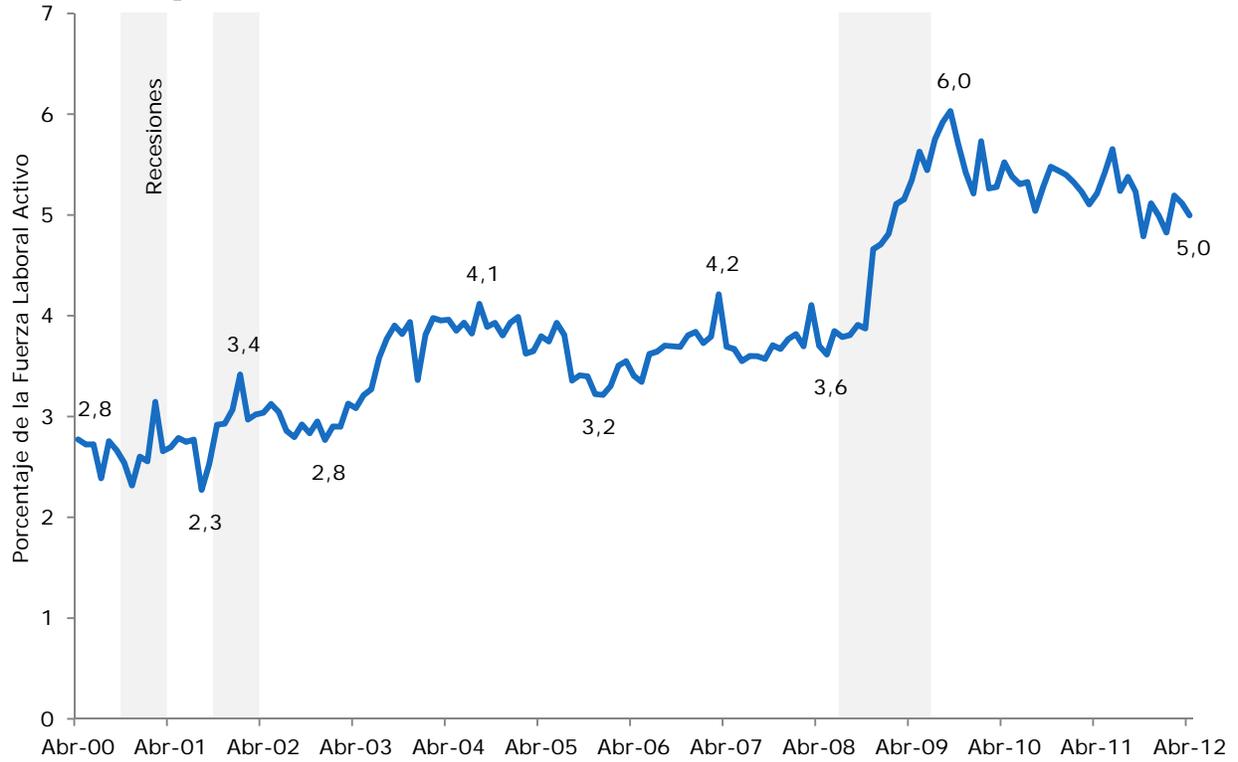
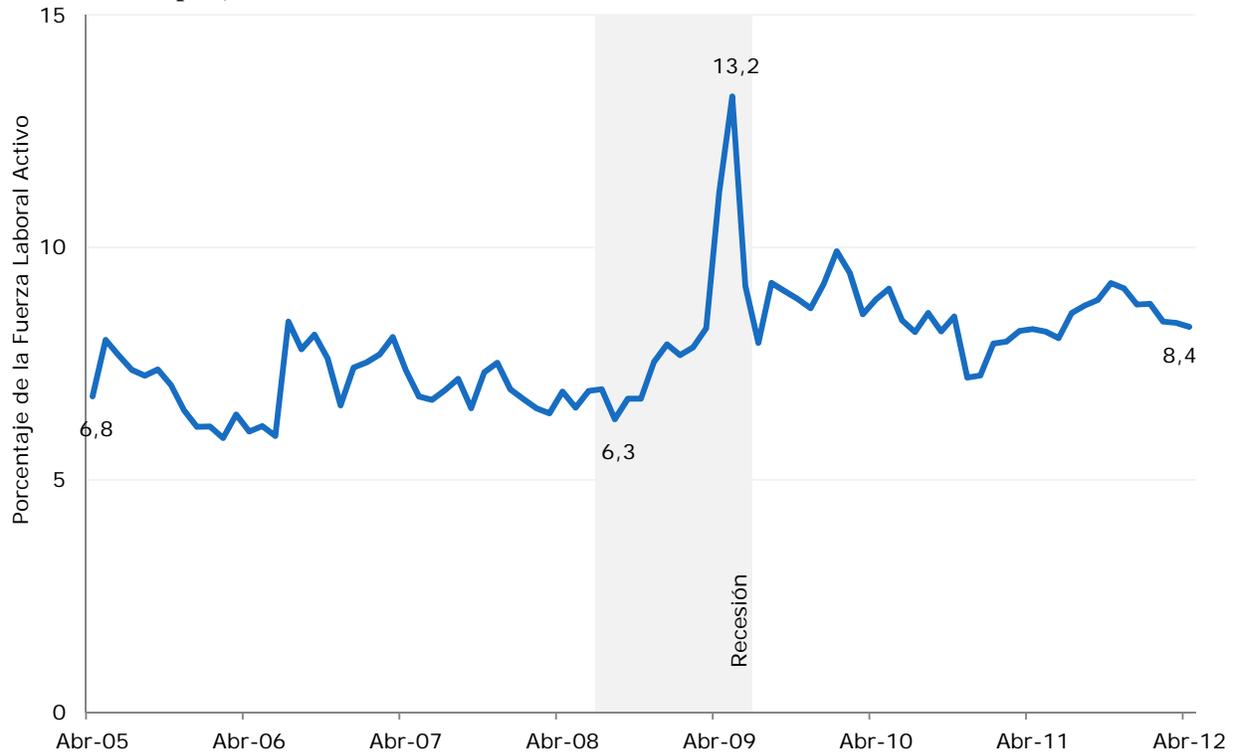


GRÁFICO 5
México: Subempleo, Desestacionalizado

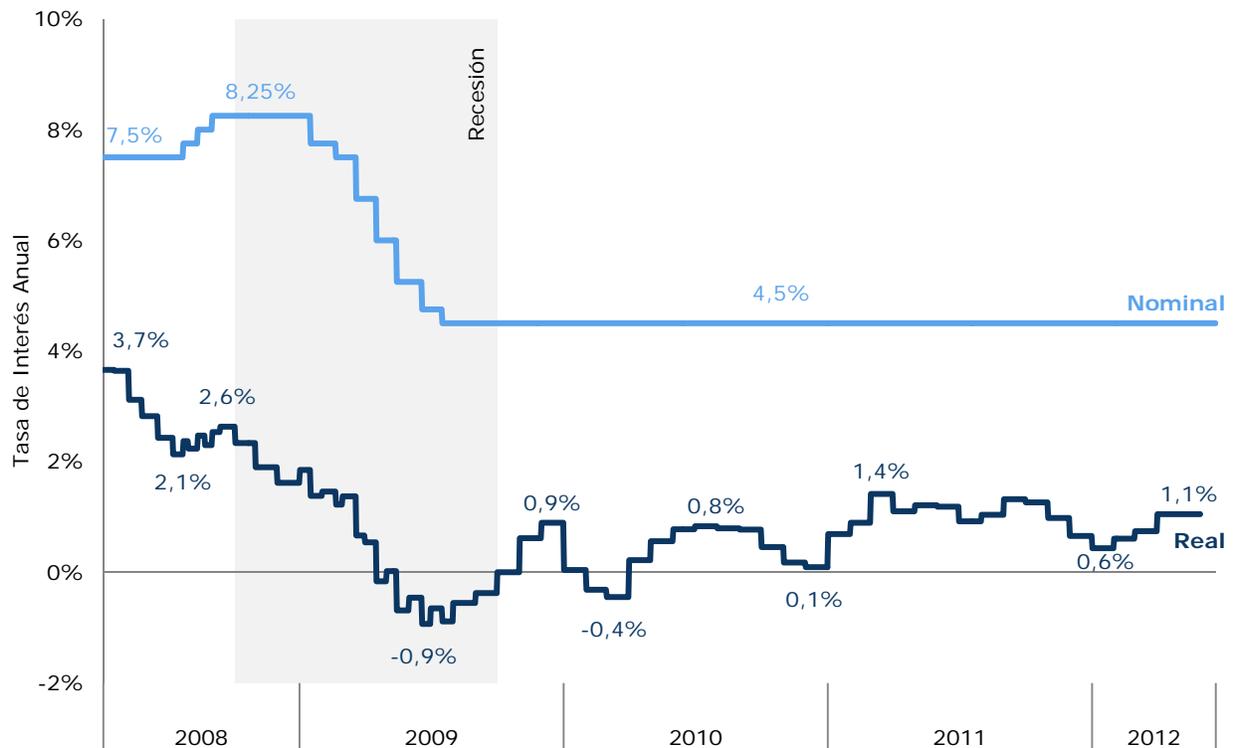


Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha).

El impacto de la política macroeconómica sobre la recesión y la recuperación

La gravedad de la recesión es un resultado de decisiones políticas que se tomaron. Por supuesto, el aumento del nivel de integración de México con la economía estadounidense —a diferencia de una estrategia de más diversificación de exportación y de fuentes de inversión— es una decisión política y estrategia a largo plazo. Pero hubo, además, decisiones políticas de corto plazo que fueron tomadas antes de y durante la recesión y la recuperación, que afectaron el resultado. Como se ve en el **Gráfico 6**, el banco central mexicano mantuvo la tasa de interés a 7,5 por ciento en 2007, y aun la subió a 8,25 por ciento a mediados de 2008. La burbuja inmobiliaria estadounidense empezó a reventarse en 2006, y en diciembre de 2007 la economía estadounidense ya había quedado en recesión. De este modo, la política monetaria del Banco de México fue demasiado conservador, y podía haber hecho mucho más para contrarrestar el descenso inevitable —que se pudo prever tan pronto como empezó a reventarse la burbuja inmobiliaria estadounidense, y sin duda en 2007.

GRÁFICO 6
México: Tasa de Interés Objetivo del Banco Central

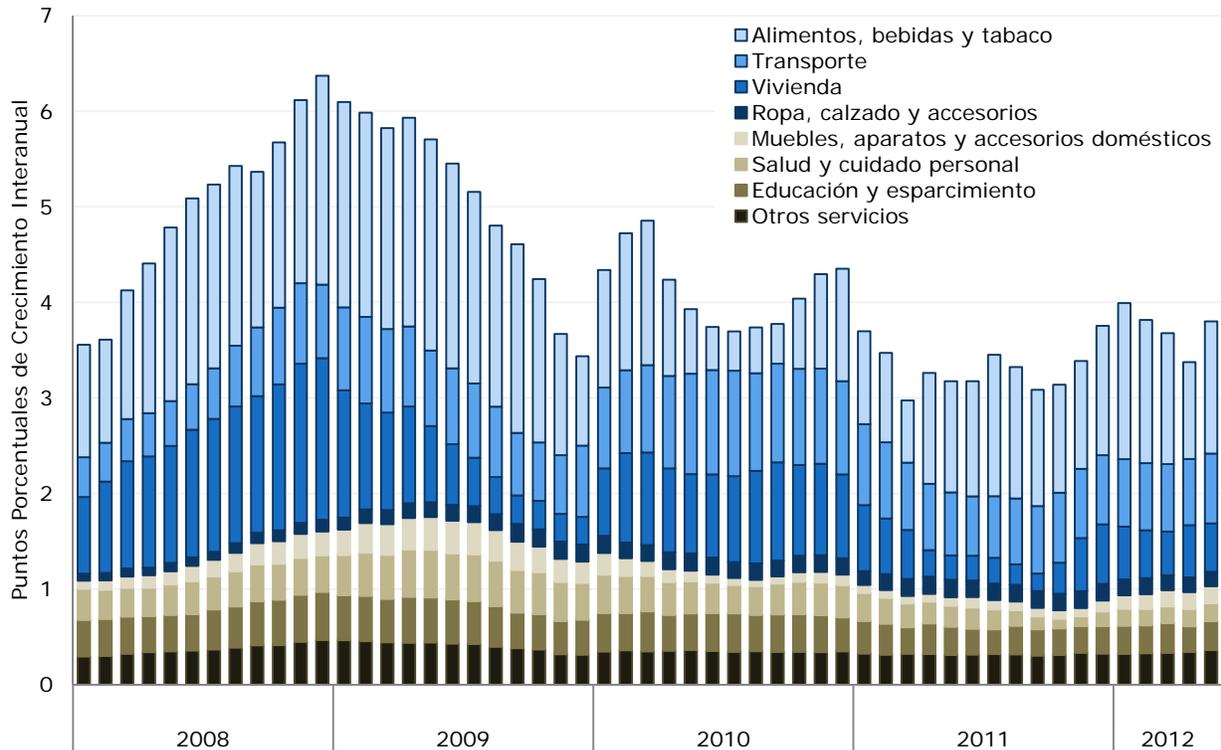


Fuentes: Banco de México (Sin Fecha, b), Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha), cálculos propios.

El Banco de México empezó a bajar las tasas de interés en enero de 2009, y durante los próximos seis meses éstas cayeron a 4,5 por ciento, en julio de 2009, donde han quedado. Estos recortes vinieron demasiado tarde dado el intervalo de tiempo necesario para efectuar el impacto de economía monetaria, como ya hemos notado. La economía ya había comenzado a recuperarse en el mismo trimestre del último recorte de la tasa de interés. En algunas circunstancias esto podría ser

excusable, ya que los diseñadores de políticas generalmente no se enteran de que la economía está en recesión hasta después de que ya ha empezado el descenso. No obstante, puesto que esta recesión fue previsible, fue un error demorar tanto en recortar las tasas de interés. Además, había mucho más espacio para recortar, pues no había ningún riesgo serio de inflación— que además empezó a disminuir con el inicio de la recesión al principio de 2009, y que ha quedado o estable o en caída desde entonces (véase el **Gráfico 7**). Bajar las tasas de interés aún más habría devaluado el valor del peso y estimulado la exportación neta.

GRÁFICO 7
México: Inflación Interanual del IPC, Contribuciones por Categoría



Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha), cálculos propios.

Otra desventaja respecto a las prioridades de la política monetaria mexicana se ve en la volatilidad de flujos de capital. Éstos se presentan en el **Cuadro 1**. Como se puede observar, ha habido una caída en inversión extranjera directa desde la recesión, y está todavía por recuperarse. Sin embargo, la inversión de cartera ha aumentado por aún más de lo que ha caído la inversión directa: desde menos de 1 por ciento del PIB para los años 2002–2007, hasta 3,6 por ciento el año pasado. La mayoría de estas entradas de capital ocurren en el sector público y consisten de compras extranjeras de valores públicos. El FMI advirtió el año pasado que México podría ser vulnerable a un revés súbito en estos flujos, y ya que se ha debilitado la economía global a causa de la crisis en la eurozona, estos riesgos han aumentado.¹⁴

¹⁴ Fondo Monetario Internacional (2011a).

CUADRO 1
México: Cuenta Financiera, en Porcentaje del PIB

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Total	3,2	2,9	2,0	2,3	0,3	2,5	2,7	2,1	3,8	4,5
Inversión Directa	3,3	2,5	2,7	2,1	1,5	2,2	2,4	1,0	0,6	0,8
En México	3,4	2,6	3,3	2,9	2,1	3,0	2,5	1,8	2,0	1,7
En el Exterior	-0,1	-0,2	-0,6	-0,8	-0,6	-0,8	-0,1	-0,8	-1,3	-0,8
Inversión de Cartera	0,0	0,6	0,4	-0,4	-0,2	0,0	1,0	-0,6	2,9	3,6
Pasivos	-0,2	0,4	0,7	0,9	0,0	1,3	0,4	1,7	3,6	3,6
<i>Sector Público</i>	-0,4	0,0	0,7	-0,5	-0,8	0,2	0,1	1,1	2,7	3,2
<i>Sector Privado</i>	-0,3	-0,2	-0,6	0,8	0,3	0,3	-0,6	0,7	0,9	0,4
<i>Pidiregas</i>	0,5	0,7	0,6	0,6	0,5	0,8	0,9	0,0	0,0	0,0
Activos	0,3	0,2	-0,2	-1,3	-0,2	-1,3	0,5	-2,3	-0,8	0,1
Otra Inversión	-0,1	-0,2	-1,1	0,6	-1,0	0,2	-0,6	1,7	0,3	0,1
Pasivos	-0,4	-0,5	-0,5	-0,1	-0,2	1,0	0,5	0,7	1,5	-0,2
<i>Sector Público</i>	-0,3	-0,5	-0,6	-0,4	-1,2	-0,1	0,1	1,3	0,5	0,0
<i>Sector Privado</i>	-0,4	-0,3	-0,1	-0,2	0,8	0,6	0,2	-0,7	1,0	-0,2
<i>Pidiregas</i>	0,3	0,2	0,2	0,5	0,2	0,5	0,3	0,0	0,0	0,0
Activos	0,2	0,3	-0,6	0,7	-0,7	-0,8	-1,2	1,0	-1,3	0,3

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha). Nota: Las sumas pueden no coincidir con los totales debido al redondeo de las cifras.

Esto ilustra otro problema con el régimen de metas de inflación del Banco de México. Por orientar su política monetaria hacia una meta de inflación baja, el banco atrae flujos de capital con tasas de interés relativamente altas cuando los mercados están sintiéndose reacios al riesgo. Esto puede contribuir a una apreciación temporaria del tipo de cambio, que no forma parte del régimen de metas del Banco de México. Estas entradas de capital pueden disminuir de repente, causando volatilidad no sólo al tipo de cambio sino también a la economía.

Como se ve en el **Gráfico 8**, el índice del tipo de cambio efectivo real de México se depreció por 16,4 por ciento durante la recesión. Esto dio algún estímulo a la exportación, y en los datos anuales presentados en el **Gráfico 9** vemos que la exportación neta contribuyó 2,1 puntos porcentuales al crecimiento del PIB en 2009. No obstante, la economía se achicó por 6,2 por ciento en ese año, y podemos ver que la exportación neta no contribuyó casi nada al crecimiento del PIB en 2010. Esto es porque la exportación no ha crecido lo suficientemente rápido durante la mayor parte de la reactivación económica para lograr superar a la importación, que también se recuperaron rápidamente. Por eso una política monetaria más agresiva no sólo podría haber limitado la severidad de la recesión, sino que también podría haber contribuido con una recuperación más rápida al bajar aún más el tipo de cambio y mantenerlo bajo por más tiempo. Como se ve en el Gráfico 8, el índice del tipo de cambio efectivo real se recuperó, por la mayor parte, de su caída relativamente rápida después del comienzo de la recesión, aunque recientemente ha caído de nuevo por la debilidad y crisis en la economía global.

GRÁFICO 8
México: Tipo de Cambio Real Efectivo, Método del IPC

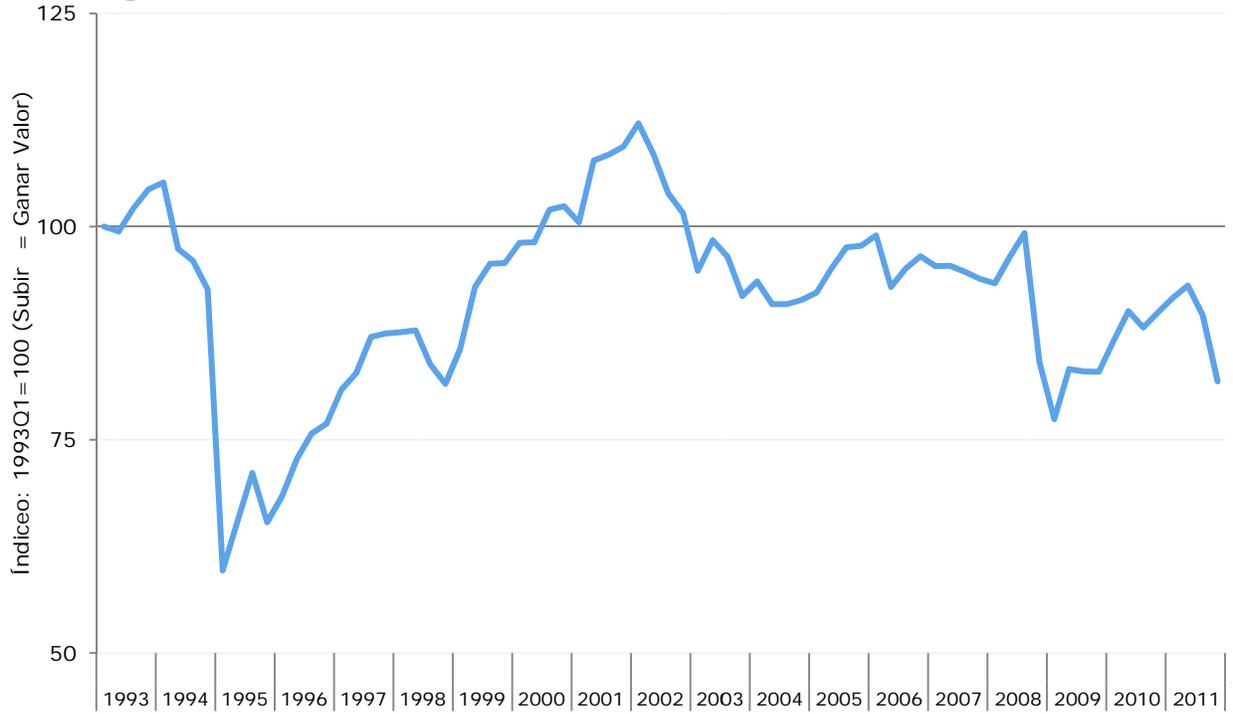
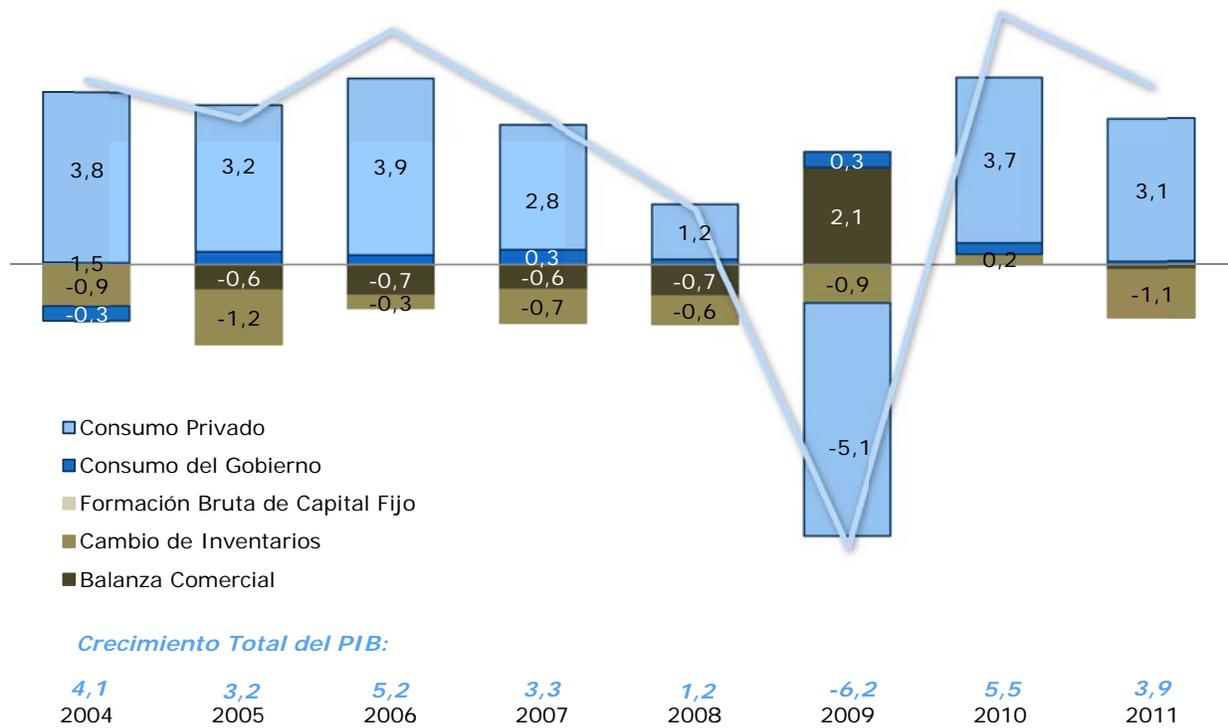


GRÁFICO 9
México: Crecimiento Real del PIB, Contribuciones por Tipo de Gasto



El fracaso del Banco de México de no combatir la recesión de manera más eficaz es un ejemplo de los problemas con su régimen de metas de inflación demasiado conservador. Mientras que la economía estaba avanzando hacia una recesión inevitable en 2008, el banco estaba demasiado preocupado por un aumento en la inflación, un hecho que se ve en el Gráfico 5. Pero la subida en inflación, en gran parte impulsada por precios globales de bienes —por ejemplo, los precios globales de alimentos subieron 18 por ciento en 2008— fue en realidad el menor de los problemas de la economía, e iba a equilibrarse durante la recesión.¹⁵ Además, es posible que una meta de inflación de 3 por ciento sea demasiado baja para un país en desarrollo que sufre tanto de pobreza y desempleo como México; por la meta se sacrifican el crecimiento y el empleo de que tanto carece el país, y puede ser que este régimen haya impulsado en parte la trayectoria económica del país desde 2000.

El gobierno gestionó una política fiscal expansionista para contrarrestar el descenso, que, según el FMI, llegó a 3 por ciento del PIB.¹⁶ Sin embargo, es probable que el impacto de ésta en el empleo y el crecimiento sea mucho menor de lo que indique el aumento en el gasto público, porque la mitad de ésta fue un aumento en el gasto en capital en la empresa pública de petróleos, PEMEX. Esto se ve en el **Cuadro 2**. El gobierno aumentó su inversión en exploración petrolera. El número de pozos de petróleo subió de 65 en 2008 a 75 en 2009, mientras que el número de pozos aún en desarrollo subió de 664 en 2008 a 1.075 en 2009 y 1.264 en 2010, y el número de pozos construidos creció de 729 en 2008 a 1.150 y 1.303. Aunque esta inversión podría resultar buena si tiene éxito y logra aumentar la producción de petróleo en el futuro, es probable que su eficacia como un estímulo para contrarrestar el descenso económico sea limitada. Además, el aumento en inversión en el sector público fue insuficiente para compensar por las pérdidas en el sector privado, y el total de formación bruta de capital fijo cayó por más que 11,8 por ciento y contribuyó con -2,7 puntos porcentuales al crecimiento del PIB en 2009 (como muestra la **Figura 10**). Por último, la mayor parte del crecimiento en inversión pública en realidad ocurrió el año siguiente, después de que la inversión privada ya se había empezado a recuperar, ayudando la economía a salir de la recesión de 2010, pero demasiado tarde para tener un impacto fuerte en 2009.

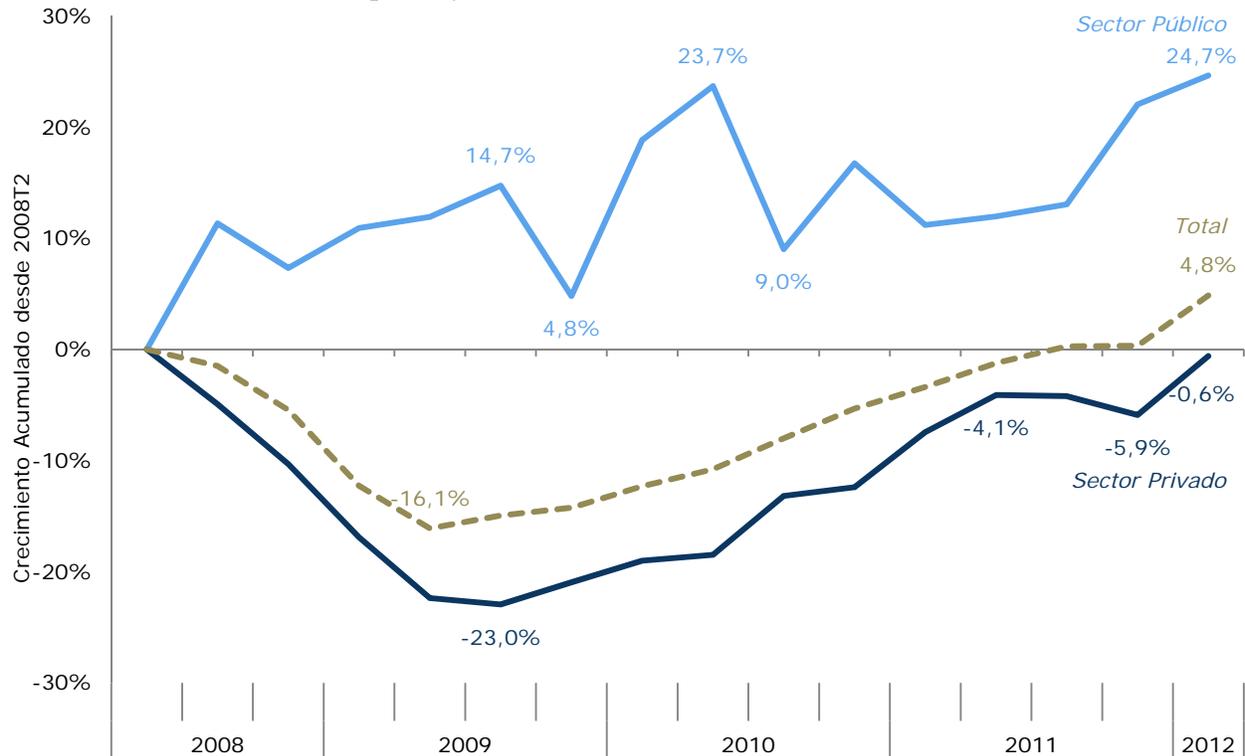
¹⁵ Food and Agriculture Organization of the United Nations (Sin Fecha).

¹⁶ Fondo Monetario Internacional (2011a).

CUADRO 2
México: Balanza del Sector Público No Financiero, en Porcentaje del PIB

	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Ingreso Presupuestario:	22,0	23,5	23,8	22,6	21,9	22,1
Gobierno Federal	15,2	16,9	16,9	15,9	15,5	15,6
PEMEX	3,3	3,0	3,2	2,9	2,6	2,7
Empresas Publicas	6,9	6,7	6,9	6,7	6,3	6,5
Otros	3,5	3,7	3,7	3,8	3,7	3,7
Gasto Presupuestario:	22,0	23,6	26,1	25,5	24,4	24,5
Gasto Primario Programable	16,8	18,2	20,6	20,0	18,8	18,8
Corriente	13,2	13,8	15,4	15,0	14,0	14,6
Sueldos	5,8	5,8	6,5	6,1	6,0	6,1
Pensiones	2,1	2,1	2,4	2,6	2,7	2,9
Subsidios y Transferencias	2,3	2,7	3,1	3,1	2,7	2,8
Otro Gasto Corriente	3,0	3,2	3,4	3,2	2,6	2,8
Capital	3,6	4,4	5,1	5,0	4,8	4,2
Capital físico	2,8	3,1	4,6	4,8	4,7	4,1
PEMEX	0,3	0,6	2,1	2,1	2,1	2,1
Otro	2,5	2,5	2,5	2,7	2,6	2,0
Capital Financiero	0,8	1,3	0,5	0,3	0,1	0,2
Gasto Primario No Programable	3,1	3,6	3,3	3,5	3,5	3,5
Pagos de Interés	2,1	1,9	2,2	2,0	2,1	2,2
Ajustes	-1,2	-1,0	-2,4	-1,5	-0,5	-0,4
Ingreso No Recurrente	-0,6	-0,5	-1,3	-0,4	-0,2	-0,1
Ajustes Presupuestarios	-0,4	-0,3	-0,3	-0,4	-0,3	-0,2
Otros	-0,2	-0,2	-0,8	-0,7	0,0	-0,1
Balanza Con Ajustes	-1,2	-1,1	-4,7	-4,3	-3,0	-2,8

Nota: Cifras de 2012 son proyecciones del FMI. Fuente: Fondo Monetario Internacional (2011).

GRÁFICO 10**México: Formación Bruta de Capital Fijo, Crecimiento Real Trimestral (Desestacionalizado)**

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha).

Además, igual que la política monetaria del gobierno, el estímulo fiscal no sólo fue poco suficiente sino que además llegó demasiado tarde. Como hemos notado, ya se había reventado la burbuja inmobiliaria estadounidense y su economía ya había entrado en recesión al final de 2007. Aun en Estados Unidos —donde los diseñadores de políticas de alguna manera no se enteraron de la existencia de la burbuja hasta que se reventó, y fueron lentos en darse cuenta de sus implicaciones— el primer paquete de estímulo fue aprobado por el Congreso estadounidense y entró en vigencia en febrero de 2008.

México tiene un nivel de deuda pública relativamente bajo, a más o menos 32 por ciento del PIB, y en particular la deuda pública en manos de extranjeros —la que es la restricción más vinculante— queda a alrededor de 10 por ciento del PIB.¹⁷ Entonces, el gobierno tenía mucho espacio fiscal para pedir el crédito necesario para establecer una política de estímulo fiscal apropiada.

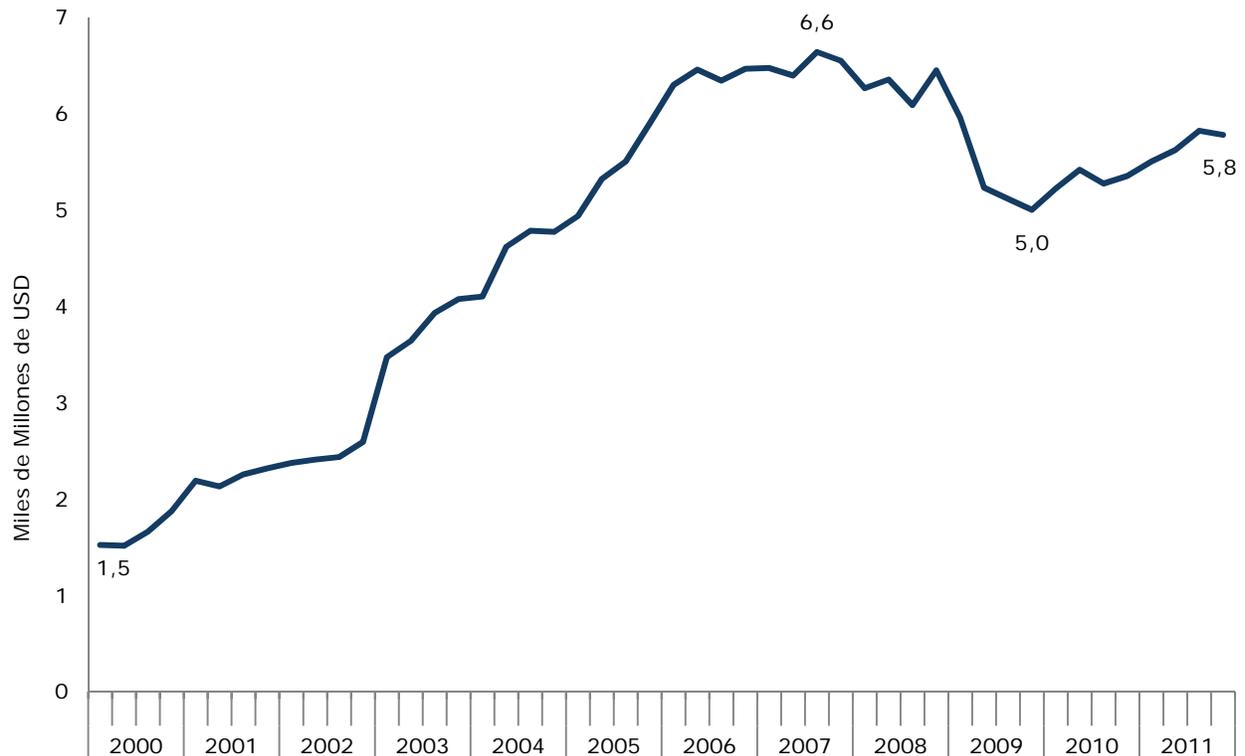
La exportación y las remesas

Alrededor de 80 por ciento de la exportación de mercancías se destinan a Estados Unidos, y México también está afectado por los flujos de capital estadounidenses.¹⁸ Como se ve en el **Gráfico 11**, las remesas también cayeron por más de 20 por ciento durante de la recesión en Estados Unidos, de \$6.6 mil millones en el tercer trimestre de 2007 a \$5.0 mil millones en el cuarto trimestre de 2009.

¹⁷ Secretaría de Hacienda y Crédito Público (Sin Fecha).

¹⁸ Banco de México (Sin Fecha), Fondo Monetario Internacional (2012), y cálculos propios.

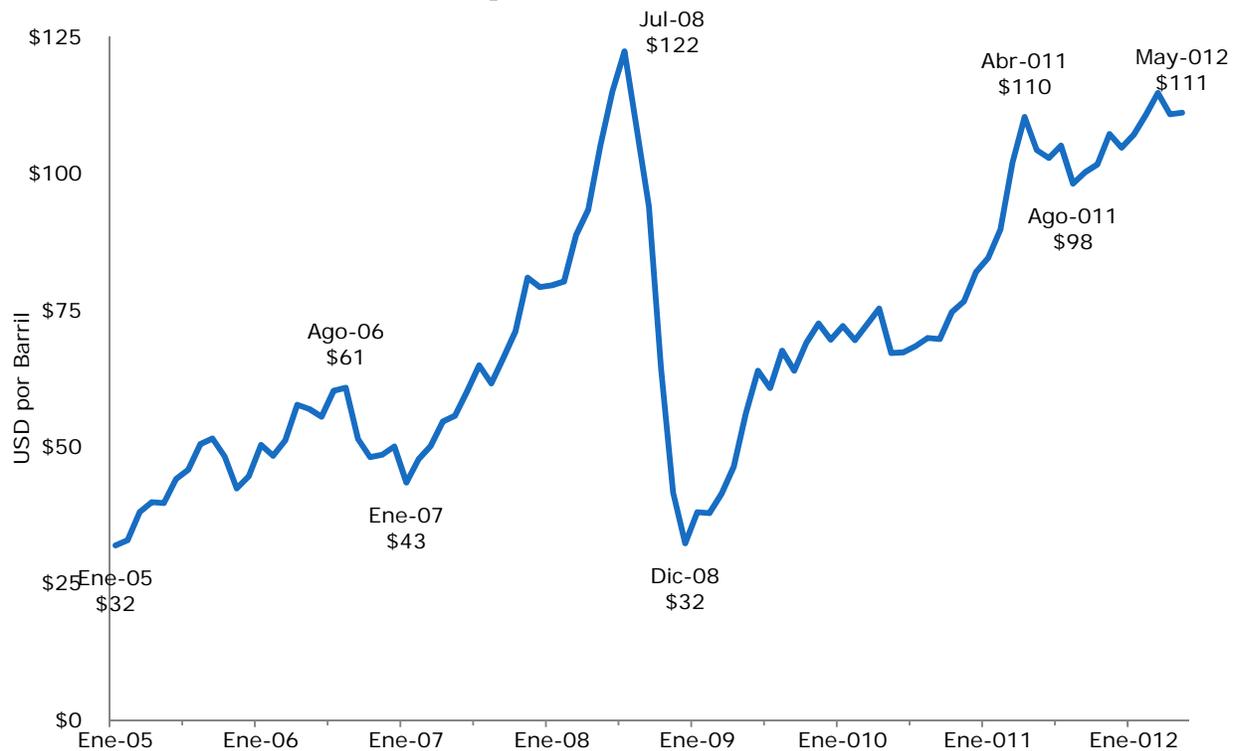
GRÁFICO 11
México: Remesas Familiares (Desestacionalizado)



Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Sin Fecha), cálculos propios.

México es además un país de producción petrolera y el petróleo constituye más o menos un tercio del ingreso del gobierno. En 2011, la exportación de petróleo constituyó el 16,1 por ciento del total de exportaciones. Por eso el desplome del precio de petróleo que comenzó en el último trimestre de 2008 le dio un golpe severo a México. Sin embargo, se ha beneficiado el país del aumento en el precio petrolero tanto antes del desplome de 2008 como desde 2009. El precio del petróleo mexicano se muestra en el **Gráfico 12**.

GRÁFICO 12
México: Precio de la Cesta Mexicana de Exportaciones Petroleras



Fuentes: Fundar (Sin Fecha), Servicio Geológico Mexicano (Sin Fecha), cálculos propios.

Conclusión: La economía, las elecciones y los medios de comunicación

La economía mexicana ha tenido mal desempeño desde 2000, con un crecimiento del PIB per cápita menor que la mitad del promedio del resto de la región de América Latina. Tuvo la recesión más profunda de las Américas, en términos de producción perdida; y la pobreza y el desempleo todavía no vuelven a sus niveles anteriores. Este informe ha descrito algunas de las políticas que pueden haber contribuido al fracaso del crecimiento de largo plazo y también a los problemas de la recesión y de la recuperación. Es probable que los fallos en la economía mexicana hayan contribuido a la disminución del apoyo al partido político gobernante (PAN).

El mal desempeño de la economía mexicana durante los últimos 11 años llegó después del colapso sostenido de las dos décadas previas (1980-2000). Esta fue la experiencia compartida de América Latina, y como se indicó anteriormente, contribuyó a las elecciones de gobiernos de izquierda en la mayor parte de la región. Por varias razones, México giró hacia la derecha en 2000 y se quedó allí en 2006; queda por verse si al candidato de la izquierda, Andrés Manuel López Obrador, le irá mejor en las elecciones que están por venir.

Como se indicó anteriormente, es comúnmente aceptado que las elecciones de 1988 fueron robadas de la izquierda. En 2006, hubo alegaciones de que hubo fraude pero no se introdujo ninguna

evidencia convincente para demostrar que el fraude influyó en el resultado. Sin embargo, las irregularidades fueron tantas que, dado el margen de 0,58 puntos porcentuales que separaron al candidato del PAN, Felipe Calderón, del candidato del PRD, Andrés Manuel López Obrador, fue imposible verificar los resultados verdaderos. Esto se puede ver al examinar los archivos de las casillas: más de la mitad de ellas tuvieron irregularidades, la más importante siendo que las sumas de las actas de votación no daban bien. Los trabajadores de las elecciones reciben un número específico de actas de votación para cada urna, con instrucciones de mantener la cuenta. El número de votos contados, más las actas de votación entregadas en blanco, deben ser igual al número de actas de votación recibidas; pero en la mayoría de las 130.777 urnas, esto no ocurrió.¹⁹

Además, antes de que los resultados de las elecciones de 2006 se decidieran, un segundo recuento parcial bastante amplio se llevó a cabo, involucrando a un nueve por ciento de las urnas. Pero los resultados de este segundo escrutinio jamás se publicaron, probablemente porque habría aumentado la presión para llevar a cabo un recuento total. Usando cifras publicadas por las autoridades electorales mexicanas, el Centro de Investigación en Economía y Política pudo calcular los votos en base a una muestra seleccionada aleatoriamente de 14,4 por ciento de las 11.839 urnas en el segundo recuento parcial.²⁰ En esta muestra, Calderón perdió 0,54 por ciento de sus votos, mientras que López Obrador tuvo una pequeña ganancia.

Las elecciones de 2006 también fueron altamente influidas por los medios de comunicación en México. Un análisis de regresión sobre el impacto de los medios de comunicación en las elecciones de 2006 concluyó que aproximadamente la mitad de la varianza en las decisiones de los votantes se pudo explicar con la cobertura de los medios, con una cobertura más favorable asociada a un apoyo popular más alto. El estudio también encontró “una cobertura mayoritariamente negativa al candidato izquierdista López Obrador en comparación con sus rivales Calderón y Madrazo”. Una situación parecida fue evidente en las elecciones de 2000 (véase Lawson y McCann 2005), cuando Televisa y TV Azteca apoyaron a los candidatos del PAN y del PRI en contra del candidato del PRD.” Dada la estrechez entre los resultados para los candidatos de las elecciones de 2006, si los resultados de este estudio resultasen incluso parcialmente ciertos, serían suficientes para concluir que los medios determinaron los resultados de las elecciones de 2006.

La parcialidad de los medios de comunicación llegó a ser un tema importante durante las presentes elecciones, con miles de manifestantes saliendo a las calles en contra de los dos canales más grandes de la televisión el 23 de mayo. Según Bloomberg News, Televisa controla aproximadamente 70 por ciento del mercado de televisión abierta, y TV Azteca controla casi todo lo restante.²¹ En la campaña actual, el duopolio enfrentó diversas críticas por no haber tenido programada la difusión del primer debate presidencial el 6 de mayo. Después, los manifestantes y estudiantes fueron categorizados como manipuladores posando como estudiantes. Esto dio al movimiento de protesta en contra de los televisores llamado “Yo Soy #132,” después de que 131 de los primeros manifestantes produjeron un video que se hizo muy conocido donde mostraban sus credenciales estudiantiles con el fin de manifestar que fueron representados de manera equivocada por Televisa. Con la determinación de no permitir que el debate presidencial fuera dejado de lado, el movimiento “yo soy

¹⁹ Weisbrot, Sandoval y Paredes-Drouet (2006).

²⁰ Center for Economic and Policy Research (2006).

²¹ Harrison (2012).

#132” organizó su propio debate, que fue mostrado por internet. Todos los candidatos presidenciales importantes excepto Peña Nieto participaron.²²

Hay, por supuesto, muchos otros factores que influirán en los resultados de estas elecciones, incluyendo los gastos de las campañas, otros temas políticos (las 60.000 muertes atribuidas a la guerra contra las drogas desde 2006 parecen no haber surgido en los debates con los candidatos), y los mismos atributos y personalidades de cada candidato. Pero el fracaso económico de México, tanto el reciente como el acaecido durante las últimas tres décadas, debe formar una parte importante de cualquier explicación acerca de la política mexicana.

²² EFE (2012).

Bibliografía

Astorga, Pablo, Ame R. Bergés, y Valpy Fitzgerald. 2005. "The Standard of Living in Latin America During the Twentieth Century" *The Economic History Review*. Vol. 58, No. 4 (noviembre), 765-796.

Banco de México. Sin Fecha. "Sistema de Indicadores Económicos." Banco de datos, consultado 8 de junio, 2012. <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/>.

Casey, Nicholas and José de Córdoba. 2012. "Mexicans Protest Ties Between Politics, Media Movement Says Two Networks Are Acting To Return Ex-Ruling Party to Presidency." *The Wall Street Journal*. 23 de mayo, 2012.
<http://online.wsj.com/article/SB10001424052702304065704577422583424185496.html#articleTabs%3Dinteractive>

Center for Economic and Policy Research. 2006. "CEPR Adds up Available Recount Data, Finds Significant Vote Reduction for Calderon." Comunicado de prensa, 2 de setiembre, 2006.
<http://www.cepr.net/index.php/press-releases/press-releases/cepr-adds-up-available-recount-data-finds-significant-vote-reduction-for-calderon>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2009. "Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México." México DF. CONEVAL.
http://web.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2012. "Líneas de Pobreza por ingreso en México, enero 1992 a mayo 2012." Banco de datos, consultado 21 de junio, 2012.
http://web.coneval.gob.mx/Informes/Pobreza%20por%20ingresos%202010/Pobreza_por_ingresos_2010_b.zip.

Democracy Now! 2006. "Was the Mexican Election Stolen? Questions Raised Over Results From Preliminary Recount." Jueves, 24 de agosto, 2006.
http://www.democracynow.org/2006/8/24/was_the_mexican_election_stolen_questions

EFE. 2012. "Mexican student movement stages presidential debate," 20 de junio, 2012.
<http://latino.foxnews.com/latino/politics/2012/06/20/mexican-student-movement-stages-presidential-debate/>

Food and Agriculture Organization of the United Nations. Sin Fecha. "FAO Food Price Index." Banco de datos, consultado 21 de junio, 2012. <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/foodpricesindex/en/>.

Fundar, Centro de Análisis e Investigación A.C. Sin Fecha. "Precio Diario de la Mezcla Mexicana de Petróleo." Banco de datos, consultado 21 de junio, 2012.
<http://www.fundar.org.mx/ingresospetroleros/4abase/xls/diariopetroleo.xls>.

Harrison, Crayton. 2012. "Televisa, Mexican Cable Companies Seek Third TV Network." Bloomberg. 31 de mayo, 2012. <http://www.bloomberg.com/news/2012-05-31/televisa-mexico-cable-industry-call-for-new-broadcast-network.html>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Sin Fecha. “Banco de Información Económica.” Banco de datos, consultado 11 de junio, 2012. <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>.

Fondo Monetario Internacional. 2011a. “2011 Article IV Consultation.” <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2011/cr11250.pdf>.

Fondo Monetario Internacional. 2011b. “Mexico: Review Under the Flexible Credit Line Arrangement — Staff Report; and Press Release on the Executive Board Discussion.” <http://www.imf.org/external/pubs/ft/scr/2011/cr11367.pdf>.

Fondo Monetario Internacional. 2012. “World Economic Outlook Database, April 2012 Edition.” Banco de datos, consultado 8 de Junio, 2012. <http://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2012/01/weodata/index.aspx>.

Fondo Monetario Internacional. Sin Fecha. “e-Library Data.” Banco de datos, consultado 9 de junio, 2012. <http://elibrary-data.imf.org/>.

Salas, Carlos. Por publicarse. “La ocupación en México en el período 1995-2010: Los hechos y los desafíos.”

Secretaría de Desarrollo Social. 2012. “Histórico de Apoyos Monetarios Mensuales Autorizados Por la SHCP.” Banco de datos, consultado 21 de junio, 2012. http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/Web/oportunidades_historico.

Secretaría de Economía. 2009. “Informe de Evaluación Correspondiente al Cuarto Trimestre Del Ejercicio Fiscal 2009 Sobre el Presupuesto Ejercido, a Nivel de Capítulo y Concepto de Gasto, Así Como el Cumplimiento de Metas y Objetivos con Base en los Indicadores de Resultados Establecidos en las Reglas de Operación de los Fondos y Programas a Cargo de la Secretaría de Economía, Señalados en el Anexo 18 del Presupuesto de Egresos de la Federación para al Ejercicio Fiscal 2009.” http://www.economia.gob.mx/files/transparencia/IT4_PRO09_02022010.pdf.

Secretaría de Hacienda y Crédito Público. (Sin Fecha.) “Deuda Pública.” Banco de datos, consultado 20 de Junio, 2012. http://www.shcp.gob.mx/POLITICAFINANCIERA/FINANZASPUBLICAS/Estadisticas_Oportunas_Finanzas_Publicas/Informacion_mensual/Paginas/deuda_publica.aspx.

Servicio Geológico Mexicano. (Sin Fecha.) “Sistema Integral sobre Economía de Minerales.” Banco de datos, consultado 21 de junio, 2012. <http://portalweb.sgm.gob.mx/economia/es/indicador-mercado.html>.

Thompson, Ginger. 2004. “Ex-President in Mexico Casts New Light on Rigged 1988 Election,” *New York Times*, 9 de Marzo, consultado 25 de junio, 2012. <http://www.nytimes.com/2004/03/09/world/ex-president-in-mexico-casts-new-light-on-rigged-1988-election.html>.

Valenzuela, Sebastian y Maxwell McCombs. 2007. “Agenda-setting Effects on Vote Choice: Evidence from the 2006 Mexican Election.” Presentado en el Political Communication Division of the International Communication Association, mayo 2007.

<http://web.mit.edu/clawson/www/polisci/research/mexico06/ICA%202007%20Mexican%2006%20Election.doc>

Weisbrot, Mark. 2006. "América Latina: El Fin de una Era." Washington, DC: Center for Economic and Policy Research (diciembre).

http://www.cepr.net/documents/publications/end_of_era_2006_12_spanish.pdf.

Weisbrot, Mark y Rebecca Ray. 2012. "El marcador del desarrollo, 1960-2010: ¿Cerrando la brecha?" Center for Economic and Policy Research.

www.un.org/esa/desa/papers/2011/wp106_2011.pdf

Weisbrot, Mark, Luis Sandoval y Carla Paredes-Drouet. 2006. "An Analysis of Discrepancies in the Mexican Presidential Election Results." Washington, DC: Center for Economic and Policy Research (agosto). www.cepr.net/documents/mexico_discrepancies_2006_08.pdf.

World Bank. (Sin Fecha.) "World Development Indicators." Banco de datos, consultado 18 de junio, 2012. <http://databank.worldbank.org/data/home.aspx>.